



# La Opinión,

AÑO IV.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

NUM. 307.

Gijón 1.º de Agosto de 1880.

## EL BRAZO ESTRANJERO.

La decadencia por demás lastimosa que España de día en día experimenta, está muy conocida por todo el que de observador se precie, y muy repetidas las conjurables causas que la motivan por infinidad de patrióticos escritores.

¿Qué español no se sonroja al entrar en un comercio de quincalla ó de ferretería, al visitar una fábrica cualquiera donde funcionen máquinas, al montar en un tren ó en un buque de vapor, al pagar sus cuentas por telas, papel, plumas y otros mil artículos extranjeros, que sería pesado é innecesario enumerar? ¿Quién ignora que nuestros aceites, nuestros vinos, minerales, trapos, etc., etc., son llevados al extranjero para devolvérsenos refinados los unos, compuestos los otros, y convertidos en objetos fabricados los demás, á cuádruplo precio del que pudieran salir fabricados aquí?

Todo esto está tan sabido, que repetirlo ya cansa; pero lo que no está muy sabido por la generalidad, es la ruina que los crecidísimos valores de estos y otros artículos de importación ocasiona á la antes rica y hoy pobre y caduca España, pues no de otro modo se explica la afición á todo objeto fabricado en el extranjero, y la ninguna á fomentar en ella infinidad de industrias, á las que, con sábias y equitativas leyes, se les podría dar vida y arraigo.

Se aduce por personas competentes, que hoy ya es difícilísimo montar ciertas industrias en España, aunque los productos naturales salgan de ella para volvérsenos á vender, efecto de las muchas que en el extranjero, unas á la sombra de otras, se crearon, lo cual les proporciona el medio de venderse mutuamente sus residuos, que aquí habria que desperdiciar, constituyendo en ocasiones este aprovechamiento la verdadera utilidad de la fabricacion. Sin duda alguna que es fundadísima esta afirmacion, y prescindimos de poner ejemplos demostrativos de algunas, tanto por desprenderse de la razon natural esta asercion, cuanto por no ser la idea de estas líneas otra que llamar la necesaria atencion de las personas que, por su capital ó posicion social, están en el caso de velar por los intereses de la Nacion, que son los suyos propios, y disipar, en lo posible, la deplorable apatía que nos abruma.

Mas, si como queda dicho, es difícil montar ciertas industrias en este país, no sería ciertamente tanto establecer otras que pudieran dar á la Nacion enormes ventajas, no dudando en comprender, desde luego, lo sencillo y fácil que, habiendo buena voluntad seria, por ejemplo, montar en España buena construccion de máquinas y de buques de vapor mercantes y de guerra, dadas las excelentes clases de nuestros hierros y carbones, garantizando el Gobierno á cualquier Empresa particular de responsabilidad, con encargos de buques que para su armada ha de pedir al extranjero, contribuyendo así á montarse esta industria á la altura y solidez necesarias, con el fin de despertar por este y otros medios el espíritu emprendedor, que tan aterido está en nuestro país, pues dolorosísimo es que desde la diminuta aguja de bordar, hasta la formidable fragata de guerra, vengan

de extrañas tierras, pagando España por esto muchos miles de millones, y saquen el material con que se confeccionan de las entrañas de nuestra pobre patria.

Vemos que el engrandecimiento de las naciones está en su mayor produccion; que aquella que mas vende y menos necesita de las otras, es la mas rica, la mas fuerte, y por consiguiente, la que puede imponerse. Observamos, por el contrario, que aquella Nacion que, como la nuestra, todo lo compra y poco ó nada vende, va cual casa de dueño indolente y señoron que gasta mucho y nada produce, no dejando en pos de sí mas que miseria, orgullo, y triste recuerdo del esmero que por su engrandecimiento tuvieron en vano sus antecesores.

Si nuestro país ha podido hasta ahora soportar, aunque á duras penas, el inmensísimo tributo que por infinitos artículos paga al extranjero, debido es sin género de duda, á su riqueza agricola, con razon ponderada y envidiada antiguamente, por casi todas las naciones, llegando, en sus entonces justas alabanzas, hasta el punto de titularla *El Granero del mundo*. Y así debió ser efectivamente, pues dadas las muchas leguas cuadradas que al presente están sin cultivar en las provincias mas favorecidas por la naturaleza para la produccion, y convertidas en vastísimos desiertos cubiertos de malezas, fueron bajo la dominacion de los moros de una fertilidad prodigiosa, no siendo, por consiguiente, de admirar que España pudiese esportar y tener abastecidos los treinta millones de habitantes que, incluso Portugal, muchos le suponen bajo la dominacion de los visigodos y bajo la de los moros, mejor que esportar y abastecer hoy los diez y siete millones que existen. Pero si España abandonó sus mas fértiles campiñas dejándolas convertirse en mústios desiertos, otras naciones han convertido sus vírgenes desiertos en fértiles campiñas, para muy lejos de comprarnos alimentos, vendérsenos los que por un incalificable abandono dejamos de producir.

La industria agricola está en pañales en nuestra Nacion, mientras que en otras, sobre todo en estos últimos años, subió á una altura sorprendente. Difícil es elevar á su nivel, relativamente hablando, nuestra produccion, por las crecidísimas sumas que para canales de riego, máquinas, abonos, labores y vias de comunicacion, se hacen necesarias; pero de no adoptar este medio, fácil es preveer lo que sucedería, dada la tendencia de los españoles á la emigracion. El descenso de poblacion desde fines del siglo XVI, ha sido tan espantoso, sobre todo en Granada, Valencia, Medina del Campo, Sevilla, Mérida, Salamanca, etc., que la diócesis de esta última contaba en el siglo XVI 127 pueblos y quedó reducida á 13 el año 40 del presente, cambiándose las tierras de pan llevar que los rodeaban en dehesas, y disminuyendo en esta proporcion las demás provincias aludidas, siendo tal el decaimiento de España en 1778, que en los datos oficiales de este año, se enumeran hasta 1.511 pueblos abandonados. Desde entonces, las calamidades públicas viuvieron hasta la fecha aumentando considerablemente.

Ahora bien; si los desiertos de España, casi tan grandes como la mitad de la Francia, que antes fueron campiñas de una fertilidad asombrosa, situadas bajo el clima mas benéfico que puede apetecerse, y donde se pueden dar los frutos

mas delicados y ricos, se venden á precios insignificantes, y no hay quien los pretenda, pues para hacerlos producir, se necesitarian, como queda indicado, invertir sumas que solo pueden soportar sociedades opulentas, ¿qué será de la parte hoy á duras penas cultivada, por el sistema mas pobre y antiquísimo, dados los monstruosos cargamentos de granos que vienen hacen tiempo abasteciendo á España, antiguo *«Granero del mundo»*, y que prometen, segun los datos mas exactos, mandarnos estos y otros alimentos á la mitad del precio que salen producidos aquí? Desgraciadamente nuestra provincia sabe ya prácticamente, que por lo que así respecta, el cálculo mencionado es aproximadamente un hecho, y que de no existir derechos sobre la importacion del maíz, lo era exacto.

Difícil, pero ineludiblemente necesaria, es la resolucion de tan importantísimo problema. Se mencionan 173.000 fincas adjudicadas á la Hacienda por débitos en el término de 12 años, y no es de admirar que los propietarios se dejen despojar de sus haciendas, si se atiende á que en muchas provincias ceden sus terrenos gratis los dueños, á quienes los quieran cultivar, sin que se presenten braceros que acepten tan buena proposicion en la apariencia, como rechazable en la realidad, porque los escasos recursos con que cuentan, no les permite emprender un laboreo, para el cual no pueden adquirir los semovientes, aperos y fondos de respeto necesarios, teniendo que someterse á un jornal de dos ó cuatro reales diarios, segun estén ajustados, con manutencion ó sin ella, y emigrando á otras provincias, implorando la caridad, cuando la mala cosecha no les permite ganar tan exiguo jornal.

En resumen; si en todas partes donde tendemos la vista no hallamos á su alcance por cada 100 objetos útiles á la vida, 3 que sean fabricados en nuestro envidiable suelo, y para alimentar tanto brazo extranjero no contamos mas que con la produccion agricola, hoy que esta, sobre arrastrar una vida languida, se halla amenazadísima por la espantosa competencia de granos, carnes, maderas, etc., que llegan á nuestros puertos, y con tendencias á seguir en mucha mayor escala y baratura, ¿qué sucederá? El verdadero decaimiento de España, ó lo que es lo mismo, la emigracion, único y frecuente recurso de nuestros campesinos, que por millares se van al Africa y otras naciones, pues por mas que llevan grabada en su frente la tristeza del alma por abandonar su Nacion, y en su pecho eternamente encerrado el amor á su país, se van resignados á extrañas tierras, por la terrible ley, que el estómago no tiene patria.

En conclusion; si España no puede humanamente soportar la introduccion de alimentos extranjeros, porque lejos de tener productos industriales con que cambiar su importe, compra tambien casi todos estos al extranjero, y de las 48 provincias que tiene, solo 6 podrían satisfacer, merced á su industria, este nuevo y oneroso tributo, ¿qué será de las 42 restantes que alimentan la industria de estas 6? Que todas correrán igual suerte, esto es, que todas se verán bastante despobladas en tiempo no muy lejano, siendo, por consiguiente, inútil el fatal empeño de casi todos los españoles, en dedicarse á la administracion de los intereses de la patria, creyendo encontrar en esto la piedra filosofal que ha

de salvarlos, cuando están enterrados por la incuria y el atraso bajo las malezas que vastísimos desiertos sustentan, después de asombrar al mundo su producción.

Opulentos industriales en el extranjero, sobre todo, en los Estados Unidos, se dedicaron a la explotación agrícola, acometiendo esta empresa con máquinas, cañales, vías de comunicación y utensilios tan desconocidos para nuestros agricultores, como lucrativos para ellos, dándole un desarrollo tan pronto y colosal, que amenaza a muerte a nuestra única riqueza, la agricultura, de una manera tenaz y violenta. ¿No podríamos imitarlos?

Un escritor extranjero clasificando los naciones, dijo de la nuestra: «Todo el porvenir de los españoles se reduce a esto, mañana. Y su historia a estotro, ya es tarde.» ¿No podremos esta vez desmentir tan terrible verdad?

De no fomentar la producción con arreglo a los adelantos modernos, en la escala que una ya fuerte competencia reclama, dicho se está, que la bancarrota anunciada en la propiedad territorial por el despojo de 14,400 fincas anuales, irá en aumento, por mas que alguna abundante cosecha, como la del año presente, retarde algun tanto el hecho, cosecha que parece concedernos la Providencia como próroga a nuestra pereza, para que la abandonemos antes que el inteligente y laborioso brazo extranjero, nos obligue a dejar abandonado el poco y mal trabajado campo que en la actualidad se cultiva.

V. F.

### Revista semanal de conocimientos útiles.

**EL DIAMANTE.**—Muchas personas, las señoras sobre todo, imaginan que el diamante solo sirve para hacer pendientes, sortijas, collares y otros adornos femeniles; es un error.

Esta sustancia, que no es otra cosa que carbon, posee una dureza tal, que le hace verdaderamente precioso para muchas industrias.

En primer lugar, seria muy difícil tallar el diamante, sino se emplease en este trabajo el polvo mismo que se obtiene de los mas pequeños y defectuosos.

Los antiguos, que no conocian este procedimiento, usaban esta piedra preciosa tal como la encontraban, sobre poco mas ó menos, con sus facetas naturales.

En la edad media se siguió este ejemplo, hasta que a mediados del siglo XV, un artista de Brujas, Luis de Branquen, concibió la idea de servirse del polvo del diamante mezclado con aceite, para pulir la piedra y obtener los juegos de luz, que tanto aumentan su mérito.

La dureza del diamante ha hecho que se le utilice para cortar los cuerpos dotados de mayor solidez y resistencia.

En 1860, un ingeniero francés, inventó el perforador con corona de diamantes, especie de largo tubo de acero, formado de varias partes atornilladas las unas en las otras, hallándose en el último tubo muchos diamantes, cuyas puntas forman como los dientes de una corona de trépano. Para este instrumento se emplean los diamantes negros del Brasil, que son los mas baratos.

Para taladrar las rocas con el auxilio de este perforador, se le hace dar vueltas con una rapidez de 250 a 300 por minuto, y los diamantes que hay en el extremo, destruyen la piedra, cuyos pedazos ó residuos son empujados por una corriente de agua inyectada a cierta presión en el tubo.

**EL ÁMBAR.**—El ámbar es una sustancia que ha dado lugar en todo tiempo, a tratar de su origen y de sus condiciones al mayor número de fabulas.

Algunos han pretendido que se forma de la espuma del mar; otros han indicado que podría ser muy bien el producto de una enfermedad del hígado en ciertos pescados, otros dicen que el ámbar es apojado por las ballenas; y otros, por último, que es el fruto de un árbol submarino, etc.

La verdad es, que al emitir estas opiniones diversas, y que el ámbar no es otra cosa en realidad que una resina producida por pinos ó árboles análogos antediluvianos, siendo líquido antes de tener el aspecto sólido que todos conocemos.

Esto es tan cierto, que se encuentran en algunos fragmentos de ámbar amarillo natural, insectos y hasta lagartos pequeños.

Hay otra especie de ámbar, que se llama ámbar gris, que emplean los perfumistas, producto animal, que segun la opinion mas general, es el residuo de la digestión del cachalote. Se encuentra en Madagascar, Brasil, Chile, Japon, y en todos estos pueblos se le atribuye el mismo origen.

Este ámbar gris, cuando se le coje en la superficie del mar ó en las costas, aparece como una sustancia ligera flexible,

especie de cera que se reconcentra en masas de un volumen variable, pesando en ocasiones hasta centenares de kilos. Este volumen considerable y asombroso, si se acepta la explicación comun relativa a su origen, sorprende menos cuando se le considera como concreciones mórvidas, arrojadas por los cachalotes.

Lo mismo el ámbar amarillo que el gris, son objetos de diversas falsificaciones, en las que entra la cera y diversas resinas odoríferas.

El ámbar amarillo se rompe con facilidad; pero hay un medio de componer esta rotura, sumamente sencillo.

Para unir dos pedazos de ámbar amarillo, se humedecen con una solución de potasa caustica las superficies que quieren unirse, se calientan con precaucion, se prensa el uno contra el otro, y cuando la operación se ha hecho con acierto, los fragmentos se pegan tan perfectamente, que no se nota que hayan estado rotos.

**EL MARFIL.**—Todos los años llegan a Inglaterra, por término medio, 650 toneladas de marfil; de estas 650 toneladas, cerca de 550 se consumen en el país.

Los lectores comprenden los colmillos de elefantes que se necesitan para producir esta cantidad. Estos colmillos pesan, por término medio, 17 kilos cada uno, y el marfil vale de 1.400, 1.500 a 1.700 francos los 100 kilos.

Estas cifras no significarian nada si no añadiese que para obtener las 650 toneladas que se importan anualmente a Inglaterra, es necesario destruir 50.000 elefantes. Recuérdese ahora lo que los demás países reciben, y causará asombro que queden aún paquidezmos para bailar la Cachucha y el Minne en los circos. Bombay y Zanzibar exportan cada año 160 toneladas de marfil; Alejandria y Malta 180; la Costa occidental del Africa 20; el Cabo 50, y Mozambique 14.

El marfil llega a Bombay de todas las comarcas meridionales del Asia y de la Costa Este del Africa; una gran parte se envia a los mercados chinos é indios, y el resto viene a Europa.

Alejandria y Malta reciben para la exportación el marfil que llega del Asia y del Africa septentrional y central, de Egipto y de las comarcas ribereñas del Nilo.

Los colmillos mas grandes son los de los elefantes de Africa, exportados para Zanzibar; producen un marfil de mas buena calidad, opaco, tierno y fácil de trabajar.

El marfil que procede de Ambriz, de la ribera de Gabon y de las regiones situadas al Sur del Ecuador, se llama plata gris; conserva su blancura cuando está expuesto al aire, y no se pone amarillo ni envejece, como los marfiles del Asia y del Africa occidental.

De cuando en cuando se recogen en las regiones árticas y en Siberia algunas toneladas de marfil fósil. Este marfil es el producto de los colmillos de los elefantes que han perecido envueltos en la nieve, en donde se han conservado desde épocas desconocidas.

Daniel Garcia.

### VARIEDADES.

#### LA EXPOSICION DE UN DRAMA.

I.

—Querida Aurora, revísete de cuanta seriedad sea compatible con tu carácter ligero, y escúchame atentamente.

—¡Adios! Ya vas a echarme en cara los ochavos que te cuesta mi nuevo vestido. Pues si es así, queridísimo papa, ni te escuchó, ni...

—No es eso.

—¡Ola! ¿Vas a decirme que pasaremos el verano en Madrid? Pues tampoco me conformo.

—¡Dale! Es mas serio lo que tengo que decirte.

—Comprendo. ¿Pretendes que renuncie al abono del Real durante la temporada próxima? ¡Ya baja! Bonita es la niña para...

—¿Quieres callar, loquilla? Ven acá, siéntate a mi lado; échame los brazos al cuello; dame un beso de esos ruidosísimos que tú sola sabes dar cuando me arruinas con tus caprichos... así, y ahora... oye, Aurorita, que en vez de procurarte un disgustillo, trato de fijar tu porvenir, haciendo tu felicidad, hija mia.

—Acaba papa.

—Pues bien, Aurora, he pensado en casarte.

—¿Qué pensamientos tan razonables has tenido siempre! ¿Y contra quién? como dicen los pollos de hoy con tan poca galantería.

—Con Salvatierra... ¿Qué mohin de disgusto es ese? Salvatierra, que hoy mismo me ha pedido tu mano, es un hombre muy rico, ¿oyes? Muy rico, extraordinariamente rico.

—Pero, si me dobla los años...

—Si, pero por cada lustro de diferencia te lleva un millón... lo menos... Su figura no es gran cosa, lo comprendo...

—Ya ves, dicen por ahí de él, que fué el primer premio en una Exposición de feos en los Estados Unidos...

—Apuesto a que el epigrama es de alguna que está rabando por atraparle.

—Luego, como no le amo...

—No te pido yo tanto. Además, la paz del matrimonio está mejor cimentada en una tolerancia mútua que en un amor apasionado. Pero vamos a lo que importa, a lo práctico: ya sabes que lo práctico es siempre mi norte. Gracias a mi habilidad, he sabido defenderme y encastillarme en un lucrativo empleo, viviendo con todos y de todos; merced a mis prodigiosos equilibrios políticos, hemos vivido hasta aquí en una posición relativamente magnífica. ¿Qué te ha faltado? Nada. Coche, palco, galas, joyas, expediciones al extranjero... Pues bien; yo paso ya de los sesenta; puedo faltarte un día; quizá no lejano... ¡Vamos, tontuela, enjuga ese lagrimon, que todo esto no es mas que hablar por hablar! Es decir, hija mia, que debo pensar en tu porvenir, y que, cuerdamente pensando, y puesto que Salvatierra me ha dado tan grata sorpresa, por mi parte estoy decidido a concederle tu mano. Esto no quiere significar mi imposición absoluta a tu voluntad. Mañana debe almorzar con nosotros Salvatierra; tienes veinticuatro horas para decidirte. Así, pues, piénsalo bien, dame otra vez los brazos, venga otro beso... eso es... y adios, hija mia.

—Un momento, papa.

—¿Es alguna nueva objeción?

—No te enfades, papaito, pero he sido muy mala contigo.

—Explicate.

—Hace algunos meses se me declaró Federico, y yo...

—Es decir...

—Es decir que somos novios. ¡Es tan bueno! Este mismo año concluye la carrera de medicina... ¡Y con qué notas! Siempre sobresaliente. Dicen que va a ser uno de nuestros primeros ana... cómo dicen... anato... eso es, uno de nuestros primeros anatómicos. Creo que descuartiza con una perfección y un primor...

—¡Aurora! ¿Estas loca, hija mia? ¿Es posible que vaciles entre un millonario y un estudiante de medicina que no tiene dónde caerse muerto?

—¿Y el porvenir? Todos le auguran un porvenir brillantísimo.

—Vamos, Aurorita, no seas niña.

—El porvenir es impenetrable. Por otra parte, casándote con Federico, aunque con el tiempo hiciera fortuna, pasarías muchos años en una situación humillante. ¿Crées tú poder renunciar de buenas a primeras al lujo en que has vivido? Recuerda como al empezar nuestra conversación te has sublevado contra mí a la sola idea de que trataba de suprimir algunos de tus gustos. Medita sobre esto, y hasta las cinco, hija mia, que la oficina me espera.

II.

—¿Tendrá razón mi papa? Lo que no puede negarse es que le anima solo el deseo de hacerme feliz, y dicen que el corazón de los padres casi nunca se engaña. ¿Me convendrá Salvatierra? Pero, si es tan feo... Yo no sé de qué les sirve a esos ricos tanto dinero; si no pueden disimular su fealdad... Si al menos no hubiera conocido a Federico... ¿Qué guapo es! ¡Qué figura y qué expresión tan simpáticas! ¡Mire usted, que no llevar ni un mal solitario en sus dedos... ¡Y cuidado si tiene una mano bonita! El se empeña en que la mia es mejor, pero no transijo. ¿Por quién me decidire?... ¡Ah! puesto que tengo tiempo, voy a consultar con Angela y Clara, mis dos compañeras de colegio casadas. A ver qué tal está el día... ¡lloviendo a cantaros! Diré que enganchen la berlina. Anda, cómo se ponen de agua y todo los que van a pié! ¡Cómo se pondrá Federico al ir a pié a San Carlos! En cambio Salvatierra...

III.

Aurora concluye el monólogo en la berlina: para ésta a la puerta de la casa de Angela, y Aurora se precipita por la escalera hasta el modesto piso tercero que ocupa su amiga. Angela, casada con un joven abogado que empezaba a ejercer, es dichosa sin ser rica, ni mucho menos. Aurora la encuentra cosiendo al lado de la cuna de su hijo. En seguida da principio el siguiente diálogo:

—¡Angelita!

—¡Aurora!

—Otro abrazo, ingrata. Tanto tiempo sin verme!

—Eso te digo yo.

—Ya, pero yo estoy casada y soy madre.

—¿Eso qué importa? No se te vé en ninguna parte. ¿No sales?

—Apenas.

—Te aburrirás.

—No lo creas: al lado de esta cunita, nada echo de menos, nada... excepto la presencia de Eduardo, mi esposo, y en teniendo aquí a los dos, el resto del mundo como si no existiera... ¡Eh! quita; no beses al angelito como acostumbra; qué acaba de dormirse.

—¿Y eres feliz?

—Completamente.

—¿Se ha hecho ya rico Eduardo?

—¿Quién piensa en eso? La felicidad no está en la riqueza, en la adquisición de lo superfluo, sino en la satisfacción de lo necesario.

—Pero, esa bata de lanilla, ¿cómo puedes soportarla, tú que mereces una de seda?

—¡Bah! El crujido de la seda despertaría a mi hijo.

—Ahora, dime: ¿qué te trae aquí?

Aurora refiere á Angela el objeto de aquella visita. Angela la escucha con gravedad y la pregunta luego seriamente.  
 —¿Qué te inspira Salvatierra?  
 —Hoy, curiosidad; hasta hoy siempre me fué antipático.  
 —¿Y amas á Federico?  
 —Creo que sí.  
 —Pues cástate con Federico el día que, terminada su carrera, te ofrezca su nombre.  
 —¿Eso me aconsejas?  
 —Esto, sí, ó lo que es lo mismo: la felicidad.

IV.

De casa de Angela á casa de Clara.  
 Esta vive en un verdadero palacio, museo de todos los caprichos y refinamientos del lujo y de la moda, ese matrimonio tiránico.

Al entrar Aurora en la habitacion de Clara, ésta se halla profundamente abstraída en la lectura de una carta.

Clara es una jóven de veinte y cuatro años, casada con un banquero que frisa en los setenta.

Cupido no tomó parte en su boda; todo estuvo á cargo de Mercurio.

Al notar la presencia de Aurora, Clara se levantó precipitadamente, y no sin turbacion, escondió la carta en su seno.

Sin levantar falsos testimonios, puede afirmarse que la carta no era de su marido.

Hecha la consulta por Aurora, Clara la contestó en estos términos.

—No comprendo tu vacilacion. En circunstancias así no se duda. Entre Salvatierra y ese estudiante, no hay comparacion posible. Debes decidirte resueltamente por Salvatierra.

—Pero el pobre Federico...

Clara, despues de sonreír maliciosamente, y como compadeciendo á su amiga, la pregunta:

—¿Qué dices que estudia?  
 —Medicina.  
 —¿Y acaba pronto la carrera?  
 —Dentro de dos ó tres meses.

—Pues bien; cástate con Salvatierra y haz á Federico tu médico de cabecera. Siempre es una compensacion.

Despues de esta entrevista. Aurora vuelve pensativa á su casa, come poco, habla menos, duerme mal, si duerme algo, y al día siguiente se levanta tranquila, al menos en apariencia.

V.

Epílogo.  
 Aurora se casó y ha trascurrido un año desde el día de su boda.

¿Quién fué el afortunado, Federico ó Salvatierra? Vamos á saberlo.

Aurora al año precisamente de su matrimonio, está sentada junto á un velador, en el que apoya el codo derecho, sosteniendo en la mano la cabeza. Con la mano izquierda sostiene las rebeldes hojas de un album de retratos.

En esta posicion la sorprende un gallardo jóven: Federico.

—¿Era Federico su esposo?  
 —Era solamente... ¡su médico de cabecera!

E. Segovia Rocoberti.

EL GÉNI0.

Luz refulgente, faro esplendoroso, estrella siempre fiel que al hombre guía á través de este mundo tempestuoso destruyendo do quier la duda impía.  
 Tú al poeta y al sábio das aliento, al guerrero atrevido noble arrojo, eres del mundo sin rival portento, todo ante tí se humilla sin enojo.  
 Cuando el audaz marino en luengos mares negra borrasca mira en lontananza, viendo á su alrededor tristes azares, tú inculcas en su pecho la esperanza.  
 Amparado por tí marcha adelante, un reto á la natura lanza fiero, surca con su navío el mar pujante, y sigue con valor su derrotero.  
 Cuando al sábio le asalta duda oscura, y su mente vacila ya inestable, un rayo en él, que desde tí fulgura, le descubre el crespon de lo insondable.  
 Y el que momentos antes abrumado de intranquilas visiones vácilaba, mira por fin, tranquilo y sosegado, desecho aquello que ante sí se alzaba.  
 Vé la verdad desnuda ante tus ojos, y en tí alentado, con ardor y empeño, descubre de la ciencia los abrojos, y aquel misterio oscuro ahora es pequeño.  
 En todas partes tu poder divino se vé brillar fulgente y sin agravio, ora al audaz guiando en su camino,

ota ayudando al incansable sábio.  
 Aliento das al corazon humano, el mundo culto guias al progreso, descubres de la tierra el negro arcano, viéndose por doquier tu sello impreso.

T. Barreda.

GACETILLA.

—Hoy se inaugurará en la romeria de Granda el nuevo pabellon de Tersicore, para bailes campestres.

Aunque no bailamos, desearemos que dicho pabellon se vea muy concurrido, cosa no muy difícil, si se tiene en cuenta lo moderado de los precios, que acusan los anuncios distribuidos al público.

—Ya nuestros lectores conocen el programa de las fiestas de Begoña, y habrán observado que en él impera de una manera superabundante, la variedad en los espectáculos. Las funciones prometen, por consiguiente, bastante distraccion, y nos alegramos de ello, que buena falta nos hace.

—Bajo la direccion del inteligente fotógrafo Sr. B. M. Torres, se ha abierto en esta villa, calle del Convento, número 10, una nueva galeria fotografica.

Tenemos de dicho Sr. los mejores informes, y en tal concepto, le recomendamos al público.

—Hemos recibido la entrega primera de los *Procesos célebres de todos los paises*, que ha empezado á publicar el conocido editor D. Salvador Manero, de Barcelona. La edicion es verdaderamente de lujo, a pesar del precio de un cuartillo de real la entrega, y los grabados que la ilustran, vistas, escenas, retratos, etc., son escelentes, á juzgar por dicha primera entrega, que empieza la publicacion de la célebre causa á Emilio C. de la Ronciere, y es sin disputa, una de las mas interesantes y notables que registran los anales del foro. Creemos que esta coleccion está llamada á obtener una brillante acogida, y como su lectura es de interés general y de aquellas que conviene recomendar y difundir, no vacilamos en recomendarla á nuestros favorecedores.

EPÍGRAMAS.

Que tomara aires mejores mandóle un doctor á un fraile, puesto que los de ordinario eran poco saludables.

Bien está, con gravedad, dijole al doctor el padre, mañana, mañana mismo me marcharé á Buenos-Aires.

Sobre gusto en los colores disputaban á porfia varios amigos un día. ¡Qué tontería señores! Mas uno, muy satisfecho, Me gusta lo verde—dijo, y le replicaron,—hijo, que le haga á usted buen provecho.

ANUNCIOS.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

CONCENTRADA AL VAPOR.

Farmacia de A. Corzo.

El refresco mas eficaz y económico que se conoce. Contiene todos los principios activos de las plantas que entran en su composicion, escogidas detenidamente y sometidas á una preparacion especial.

Usase á la dosis de media ó una cucharada en agua azucarada, dos veces al día, en el intervalo de las comidas.

40—Jovellanos.—40—Gijon. Frasco, 6 reales.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

al Yoduro Potásico,

CONCENTRADA AL VAPOR.

Farmacia de A. Corzo.

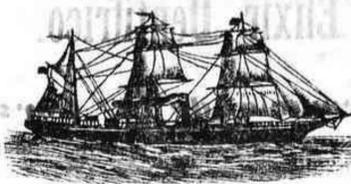
Depurativo y regenerador de la sangre.

Este producto, en cuya preparacion se sigue el mismo procedimiento que para el anterior, reune además de la eficacia de la esencia, las propiedades depurativas del Yoduro potásico.

Usase á las mismas dosis que el anterior.

La cuchara que se emplee deberá ser de madera.

40—Jovellanos—40.—Gijon. Frasco 10 rs.



LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

Para Puerto-Rico y la Habana.

Saldrá de Coruña, el día 28 de Agosto, el magnifico y de gran porte vapor español

EMILIANO.

Admite carga á flete y pasajeros.

PRECIOS DEL PASAJE

desde Gijon hasta Puerto-Rico y la Habana.

1.ª cámara . . . . Rvn. 2.560  
 2.ª idem . . . . . 1.660  
 3.ª idem . . . . . 700

Los pasajeros serán conducidos á la Coruña por cuenta de la Empresa, para lo cual deberán hallarse en Gijon el día 24 de Agosto precisamente.

Esta línea, que posee los vapores mas grandes de toda España, acreditadísimos en la carrera de Filipinas, ofrece á los pasajeros de las tres clases, además de un trato esmeradísimo, comidas abundantes, variadas y selectas, con vino y pan fresco en todas ellas, y asistencia médica inmejorable y gratuita.

Los pasajeros que por causa justificada tuviesen que suspender su viaje, podrán rehabilitar su billete para otra espedicion.

Representantes en Asturias VELASCO Y C.ª, de Gijon.

Compañía Anglo-Americana.

En DOCE DIAS de Coruña á la Habana.

Servicio quincenal entre la Península,

Habana y New-Orleans.

El día 1.º de Setiembre saldrá de la Coruña directamente con destino á dichos puertos, el muy sólido y acreditado vapor

Mississippi.

Se ofrece y garantiza á los señores pasajeros el esmerado trato acreditado, bajo las bases que figuran al pie.

1.ª cámara Rs. 2.200  
 3.ª cámara . . . . . 700

La carga que se presente será colocada en las bodegas en sitios preferentes.

BASES QUE SE CITAN.

Comidas abundantes y variadas.—Literas independientes y aseadas.—Pan fresco y vino.—Baños á placer.—Mangueras que refresquen los sollados.—Médico y medicinas gratis. Para mas detalles dirigirse á

Buenaventura Barbachano,

Agente general en la provincia.

DENTISTA.

D. Angel Sanchez Bermudez, profesor dentista y subinspector de cirujanos dentistas de la provincia de Lugo: premiado con medalla de plata en la exposicion de la Coruña, tiene la honra de ofrecer al público sus trabajos, como son: empastes, orificaciones y aparatos, por todos los sistemas conocidos: limpia y extrae.

Su gabinete, casa de Ramona Vega: en Coruña, Ruanueva, 22, pral.

Pianos en venta.

El profesor de música D. Ambrosio Baños acaba de recibir una remesa.

Calle de Alfonso XII, número 10.

## Elíxir Dentífrico.

**Farmacia de A. Corzo.**

Nuevo preparado para curar instantáneamente el mas fuerte dolor de muelas.

Superior al agua de Botot y demás dentífricos para lavar fa boca.

Impide la cáries, conserva la dentadura en estado de pureza y quita todos los malos olores de la boca, incluso el del tabaco.

Para esto bastará poner unas gotas en un poco de agua y enjuagarse por la mañana y despues de cada comida.

Uso.—Para calmar el dolor de muelas deberá ponerse una cucharada de las de café en media copa de agua templada, y tomando un buche de esta mezcla, se tendrá en la boca todo el tiempo que se pueda.

Si no se calmara el dolor, se tomarán unas hilas de algodón, y empapándolas en el elixir puro, se pondrán dentro de la muela.

Precio, 4 reales.

40—Jovellanos—40.—Gijón.

## Para el invierno.

Se recibieron los objetos siguientes: variado surtido de impermeables, otro de paraguas, lo mismo en zapatillas suizas para señora, caballero y niños; buena coleccion en lámparas de sobremesa, colgar y pared.

**Benigno Piquero.**

## Para escritorio.

Es completo el surtido que se acaba de recibir en papel comercial y particular; en esto lo hay francés, inglés y del reino; copiadores para cartas, libros rayados en blanco con y sin DEBE y HABER; además hay otros muchos objetos, que sería muy extenso anunciarlos.

Tinta para copiar muy acreditada.

**Benigno Piquero.**

**MAQUINAS PARA COSER**  
DE LA  
**Comp.<sup>a</sup> Fabril Singer**




NUEVOS MODELOS.

Grandes rebajas de precios.

Enseñanza gratis á domicilio.

GARANTÍA ILIMITADA.

Hay toda clase de piezas sueltas, así como aceite, sedas, hilos y agujas.

Única agencia en Gijón,

Camisería de Manuel Valdés, Corrida, 4.

## Las nuevas medallas de Covadonga,

aprobadas por el Ilustrísimo Sr. Obispo de esta diócesis. De metal doradas á 12, de plata á 20 y de oro á 200 reales cada una.

Venta exclusiva en esta

**Benigno Piquero,**

Cuatro Cantones. — GIJÓN.

## BONITA OCASION.

Se vende una magnífica casa de planta baja, de nueve construccion, con su jardinillo, y varias dependencias; mide 80 piés de fachada por 100 de fondo, situada en la carretera de Villaviciosa, junto á Begoña. La casa estará abierta da tres á siete todas las tardes.

## Jarabe Yodo-Tánico.

Contra el bócio, escrófulas y sífilis.

**Farmacia de A. Corzo.**

Medicamento que se presenta bajo la forma de un jarabe claro, limpio, de un color rojizo, y de un sabor sumamente agradable, son causas para que se le prefiera á cualquier otra preparacion yodada.

Cada 50 gramos de jarabe contienen 6 centigramos de yodo.

Para su uso y dosis, léase la etiqueta que acompaña á cada frasco.

40—Jovellanos—40.—Gijón.

Precio, 10 reales.

## COMERCIO DE MODAS.

E. SUAREZ NOVAL.

GIJÓN.

400 dibujos de percales y cretonas francesas de alta novedad para vestidos, adornos y camisas.

Variadad en lanas, sedas y pequines en liso rayado, floreado y brochado.

Verdaderos géneros franceses é ingleses, para trages de caballero; especialidad en gustos y clases.

Corbatas, cretonas, de granadina, de crespón, de fular, de raso y de surah.

Fichús de encage, de crespón, de raso, de pasamanería, en negro y en color.

Visitas, manteletas, abrigos, en negro y en colores.

Retortas, lienzos y lencerías, desde tres cuartas hasta tres y cuarta varas de ancho, géneros especiales de Inglaterra y Bélgica, y surtido completo de clases y precios.

Guantes de seda, de hilo, de algodón y cabritilla, en todos tamaños y colores.

Hay siempre surtido de alfombras, cretonas para muebles, camisería, artículos para bordar, terciopelos, damascos, géneros blancos, granadinas, pañolería, corsés, cutys, mantillas, bordados, medias y calcetines, cuellos y puños, merinos, muselinas, ropa blanca, etc., etc., etc.

Cuatro Cantones—1.

## El Puerto del Musel,

Trinidad, 14.

## NOVEDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS.

ESPECIALIDAD EN PAÑOS.

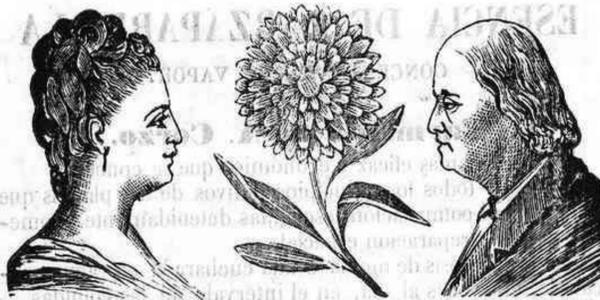
Se confeccionan trajes

con esmero, prontitud y economia.

NOTA. Relacionado con los mejores cortadores de la villa, deajo á disposicion del comprador la eleccion del que á su juicio sea mas competente.

Ramon Camino.

**LANA SUPERIOR**  
DE LOS PÁRAMOS DE CASTILLA  
á 116 rs. arroba.—Corrida 90.



## La Dalia Azul,

SALON DE PELUQUERÍA Y BARBERÍA

DE PEDRO SANCHEZ,

9—Corrida—9

GIJÓN.

## Depósito de remos.

En el almacen de maderas de José Goyanes, se acaba de abrir al público un nuevo depósito de remos al por mayor y menor, de todas clases y dimensiones.

Alfonso XII, 28.—Fuente Vieja, 23.—Gijón.

## Cemento superior del Piles.

Los Sres. ingenieros y maestros de obras pueden obtener dicho cemento natural, fresco, y á 6 reales quintal, en el depósito de la fabrica, Corrida, 24, Sres. Menendez y Blanco, y Comercio, almacen de harinas.

La fabrica, además del descuento que practica en los pedidos que le dirijan, garantiza los excelentes resultados de este cemento, empleado en toda clase de obras, especialmente hidraulicas.

## Primera Funeraria en Gijón,

de Feliciano Rodriguez,

Moros, 44.

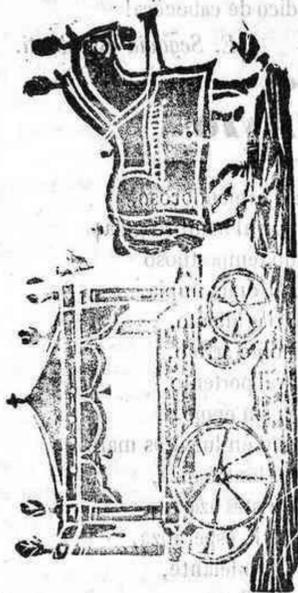
Gran surtido de cajas mortuorias de todas clases, forradas de percalina con adornos de cinta blanca ó amarilla, para cuerpos mayores, desde 24 reales en adelante, y para niños desde 8 reales. Las hay de diferentes gustos y formas, á precios convencionales: se encarga de las exequias y conduccion de cadáveres en nuevos carruajes fúnebres, de todas clases y precios, dirigidos por el acreditado empresario de coches públicos D. Pedro Riera, quien proporcionara las carretelas que se soliciten para el duelo.

Se encuentran en la tienda infinidad de baules de diferentes formas á precios sumamente económicos, y se construyen á gusto de los favorecedores.

**LA FUNERARIA.**  
Nueva empresa de carruajes fúnebres  
de J. Muñiz y Riera.

GIJÓN,

Morales, 39. — S. Bernardo, 13.



Esta casa, que hace diez y seis años se viene ocupando de la construccion de ataúdes, facilitándolos desde aquella fecha á precios sumamente módicos, no ha omitido sacrificio alguno, para establecer este servicio á la altura de las principales poblaciones, compitiendo en lujo y economia con las primeras de su clase.

LAS PRIMERAS EN ESTA PROVINCIA.

Elegantes ataúdes en maderas finas, como son: caoba, érable, nogal, roble, palo santo, ébano y otras. Gran variedad, á precios sumamente económicos, forradas de percalina, percal, bayeta, paño, veludillo, terciopelo, moaré, plateado y otros géneros, adornadas de galon dorado y cinta, desde 20 rs. para cuerpos mayores, y desde 6 rs. para niños.

Hay ataúdes de zinc para embalsamamientos.

NOTA.—A fin de evitar á las familias la menor molestia, se reciben encargos de todo lo concerniente á las defunciones.

Se remiten ataúdes á cualquier punto de la provincia, avisando por telegrafo.

## Cal hidráulica.

La hay constantemente de venta, de Zumaya, fresca, á precios módicos, en el almacen de CLAUDIO ALVAREZ Y C.<sup>a</sup>, calle del Comercio, frente al muelle.—Gijón.

## Sacos vacíos.

Se venden á precios de fabrica, en el almacen de efectos navales, ultramarinos, del reino y extranjeros, de CLAUDIO ALVAREZ Y C.<sup>a</sup>, calle del Comercio, frente al muelle.—Gijón.

Imp. y lit. de Torre y Comp.—GIJÓN.